

Meloni abre el baile de sillas en la empresa pública italiana que marcará el futuro de Bogas

El mercado espera que en los próximos días o semanas se clarifique el futuro de la cúpula de Enel y a partir de ahí se decida sobre la dirección de su filial en España y Portugal

DANIEL TOLEDO / JUAN CRUZ PEÑA

MADRID

Corría el mes de mayo de 2023 y la primera ministra italiana, Giorgia Meloni, daba su brazo a torcer. Abierta en canal la designación de consejero delegado de Enel, tras cumplir Francesco Starace su tercer mandato de tres años al frente de la firma estatal y descartarse su continuidad, el elegido del Gobierno para asumir el cargo era Flavio Cattaneo, un viejo conocido del ecosistema empresarial público italiano tras su paso por la Rai o Telecom Italia. Fuentes conocedoras de aquel episodio, próximas a la compañía transalpina, subrayan que el primer candidato de Meloni, probablemente, no era Cattaneo, más vinculado entonces por los círculos financieros italianos a Matteo Salvini, su socio de gobierno y cabeza visible de la Liga. La carambola, empero, ha dado sus frutos.

Un trienio después, los números no mienten. Cattaneo ha cumplido con creces con su fama de avezado gestor, superando los objetivos marcados. Enel ha superado ampliamente los 9 euros por acción en Bolsa, acercándose a la cifra redonda de los 100.000 millones de capitalización, cuando apenas llegaba a los 6 euros cuando el ejecutivo nacido en Rho, en las proximidades de Milán, accedió al cargo.

Por el camino, ha regado de dividendos al Estado italiano, que posee casi el 24% del capital, y ha ahuyentado los malos augurios empeñados en poner el foco en la deuda financiera de la firma. No obstante, pese a

esa imponente hoja de servicios y con su mandato a punto de vencer, el Ejecutivo aún no ha confirmada su renovación, con hitos importantes para la compañía en el horizonte. Las ondas sísmicas de ese inopinado retraso, además, acechan a España y a Endesa, de la que Enel es propietario. La solución al sudoku no debería prolongarse en el tiempo.

Los plazos importan. De hecho, la fecha marcada en rojo en el calendario es el próximo 23 de febrero, día en el que Enel tiene prevista la presentación de su nuevo plan estratégico. Como mensaje a los mercados, parecería razonable que la compañía llegara a esta fecha con la confirmación gubernamental de quién será durante los próximos tres años el inquilino de la romana sede de Enel en Viale Regina Margherita y, en consecuencia, el encargado de cumplir con la exigente hoja de ruta financiera de la sociedad. Así lo esperan al menos diferentes fuentes del mercado.

Entretanto, la ausencia de ese plácet también reduce del todo la visibilidad sobre el futuro de la cúpula de Endesa y la eventual continuidad al frente de la compañía de su actual consejero delegado, José Bogas, cuya renovación en el cargo coincide con los movimientos en Italia.

Hasta tres fuentes conocedoras, tanto próximas a Enel como a Endesa, coinciden en que no es fácil que pase nada en España hasta que la nebulosa italiana se aclare. Y en este punto, puede que la decisión no sea tan sencilla, en tanto



El consejero delegado de Endesa, José Bogas, en una pasada junta de accionistas. EUROPA PRESS

el encaje de las piezas es de mayor alcance y no se circunscribe al futuro de Enel. Diarios como el *Corriere della Sera* hablan directamente de una “temporada de designaciones” en marcha, con más de 40 puestos clave del sector público empresarial en fase de renovación o cambio.

Mayor fortaleza

La renovación de Cattaneo, que no debería presentar duda alguna en función de su desempeño, contempla dos asteriscos. El primero, la suerte de pecado original que supone no haber sido la primera opción de Meloni hace tres años. Las versiones aquí difieren.

Por un lado, algunas fuentes con larga relación con el mundo empresarial y político italiano radicadas en Madrid puntualizan que la primera ministra italiana no ha intervenido en demasía en el sector público.

Otras, sin embargo, recuerdan que su figura política se ha asentado en el último trienio, lo que le hace afrontar la renovación en ciernes desde una posición de mayor fortaleza. En su momento, se especuló con el perfil de Massimo Donnaruma, entonces jefe de la Red Eléctrica italiana (Terna) y hoy del *holding* estatal de trenes Ferrovie dello Stato –dueña de la filial española Iryo que sufrió

el accidente de Adamuz–, como el deseado por Meloni para Enel.

Hoy, no obstante, el mayor rival de Cattaneo para continuar en el puesto parece el propio ejecutivo milanés, y si en algún momento es permeable a los cantos de sirena que de forma recurrente recibe del mundo empresarial. No hace demasiado, el cortejo llegó de Generali y de su inversor multimillonario Francesco Gaetano Caltagirone, en su larga batalla con Mediobanca por controlar el gigante asegurador. Aunque el agasajo quedó atrás sin que se supiera si había base real para la inquietud, las renovaciones en la auténtica caja fuerte de los ahorros de los italianos, un auténtico trasatlántico con casi 200 años de historia, no están previstas hasta el ejercicio 2027.

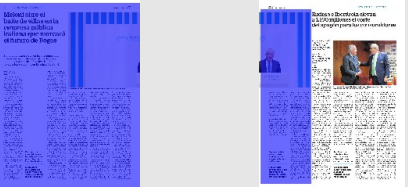
En este contexto, Cattaneo ya ha avanzado al mercado que los resultados de Enel se encaminan a superar la horquilla alta en el cumplimiento de objetivos, un escenario que ha catapultado la cotización de la eléctrica italiana a casi 100.000 millones de euros.

Si Meloni mantiene el *status quo* en Enel, las dudas sobre la continuidad de Bogas en Madrid se acotan y, al menos, se deslindan del cambio de la cadena de mando en Italia y el afán

de los nuevos gestores por formar un nuevo equipo. Fuentes próximas al consejero delegado de Endesa aseguran que él tiene plena disposición a seguir al frente de la eléctrica, en la que va camino de cumplir las dos décadas de liderazgo.

En su contra, expone, está su edad (cumple 71 años en 2026) y las limitaciones del buen gobierno, amén de la regla no escrita –aunque no siempre cumplida– en Enel de no prolongar las estancias de los ejecutivos en los cargos más allá de los tres mandatos. En su acervo, su excepcional sintonía y cercanía con el Gobierno actual, forjada en la época de Teresa Ribera y mantenida con Sara Aagesen, además de sus buenas relaciones en otros momentos del pasado con Ejecutivos populares.

Bogas ya era el peso pesado de los negocios de Endesa cuando estalló la sonada opa de Gas Natural que contó con la defensa numantina de Manuel Pizarro, posteriormente ideólogo económico del PP. Durante la gestión de Bogas, Enel no solo ha culminado la amortización de toda su inversión vía dividendos, sino que ya suma jugosas plusvalías latentes si se tiene en cuenta la capitalización de la firma, que supera ya los 33.000 millones de euros, récord desde que en



2014 Enel la convirtió en su filial en España y Portugal. Como con todas las leyes, en este caso no escritas, existen excepciones, que podrían jugar a favor de Bogas. La agencia de noticias Bloomberg asegura que Meloni se dispone a renovar con un quinto mandato a sus 70 años a Claudio Descalzi, primer ejecutivo de la petrolera italiana ENI.

Influencias políticas

En dicha información, la agencia estadounidense subrayaba que la actual presidenta italiana ha hecho de la estabilidad el rasgo distintivo de su Gobierno y añadía que es probable que extienda los mandatos

Bogas muestra a su entorno su disposición a seguir al frente de Endesa

A favor de la continuidad juega que Meloni ha apostado fuerte por la estabilidad

de los primeros espadas de Leonardo, Poste Italiane y Enel, aunque las conversaciones aún están en curso. En el sector restan importancia a las influencias políticas que pudieran ejercer los políticos más próximos en España a Giorgia Meloni. El líder de Vox, Santiago Abascal, ha hecho gala de su cercanía con la mandataria italiana en las últimas semanas. Sin embargo, esa sensibilidad ya tiene su acomodo en la cúpula de Endesa, donde el abogado Guillermo Alonso ocupa la cuota de representación a la que podría aspirar el partido que más crece en España. Fuentes de Enel han reiterado en diversas ocasiones que cualquier decisión sobre la dirección de Endesa estará siempre guiado por criterios de mérito y capacidad. A poco más de una semana de que se conozca la nueva hoja de ruta de Enel y Endesa, que marcará la inversión en infraestructuras energéticas en España para los próximos años, todos miran a los cuarteles generales italianos para que se resuelva el futuro de uno de los centros de poder empresarial más relevantes en España. Aplicará con seguridad la antigua sentencia latina: *Roma locuta, causa finita* (Roma ha hablado, el caso está cerrado).